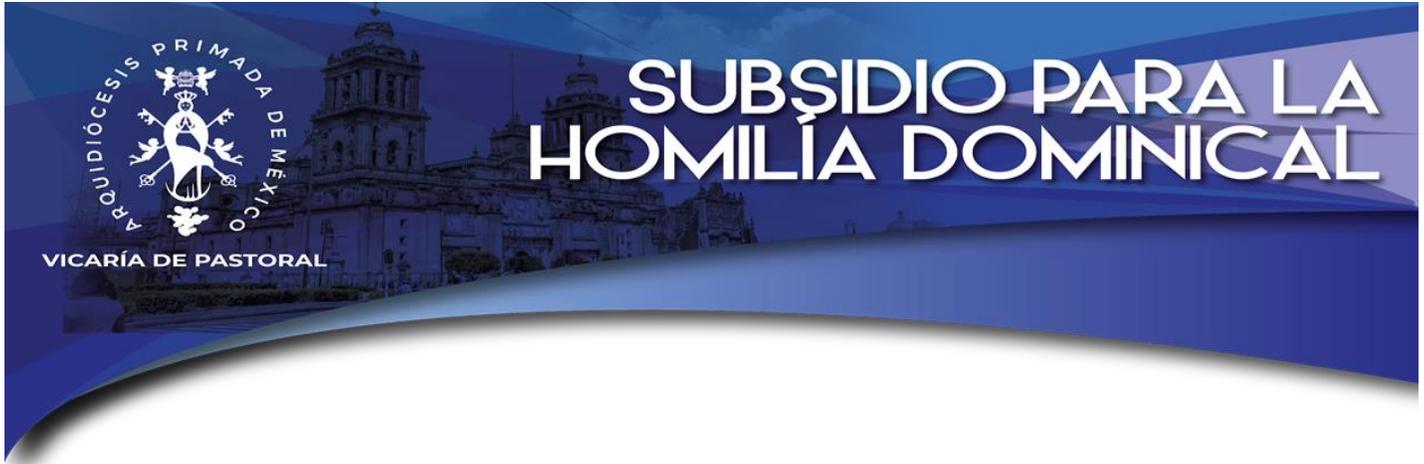


21 de julio de 2024  
16° Domingo del Tiempo Ordinario Ciclo B



LECTURAS

**Jeremías 23,1-6:** ¡Ay de los pastores que dispersan y dejan perecer las ovejas de mi rebaño!, dice el Señor. Por eso, así dice el Señor, Dios de Israel: "A los pastores que pastorean mi pueblo: Vosotros dispersasteis mis ovejas, las expulsasteis, no las guardasteis; pues yo os tomaré cuentas, por la maldad de vuestras acciones -oráculo del Señor-. Yo mismo reuniré el resto de mis ovejas de todos los países adonde las expulsé, y las volveré a traer a sus dehesas, para que crezcan y se multipliquen. Les pondré pastores que las pastoreen; ya no temerán ni se espantarán, y ninguna se perderá -oráculo del Señor-. Mirad que llegan días -oráculo del Señor- en que suscitaré a David un vástago legítimo: reinará como rey prudente, hará justicia y derecho en la tierra. En sus días se salvará Judá, Israel habitará seguro. Y lo llamarán con este nombre: El-Señor-nuestra- justicia"

**Salmo 22:** El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas. Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan. Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa. Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término.

**Efesios 2,13-18:** Hermanos: Ahora estáis en Cristo Jesús. Ahora, por la sangre de Cristo, estáis cerca los que antes estabais lejos. Él es nuestra paz. Él ha hecho de los dos pueblos una sola cosa, derribando con su carne el muro que los separaba: el odio. Él ha abolido la Ley con sus mandamientos y reglas, haciendo las paces, para crear con los dos, en él, un solo hombre nuevo. Reconcilió con Dios a los dos pueblos, uniéndolos en un solo cuerpo mediante la cruz, dando muerte, en él, al odio. Vino y trajo la noticia de la paz: paz a vosotros, los de lejos; paz también a los de cerca. Así, unos y otros, podemos acercarnos al Padre con un mismo Espíritu.

**Marcos 6,30-34:** En aquel tiempo, los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Él les dijo: "Venid vosotros solos a un sitio tranquilo a descansar un poco." Porque eran tantos los que iban y venían que no encontraban tiempo ni para comer. Se fueron en barca a un sitio tranquilo y apartado. Muchos los vieron marcharse y los reconocieron; entonces de todas las aldeas fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron. Al desembarcar, Jesús vio una multitud y le dio compasión de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor; y se puso a enseñarles muchas cosas.



VICARÍA DE PASTORAL  
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y  
EXTENSIÓN FORMATIVA



LÍNEAS TEOLÓGICAS FUNDAMENTALES

### **SOBRE UN PASTOR QUE REÚNE EN LA CRUZ A SUS OVEJAS DISPERSAS**

Sin duda, el tema que funge como hilo conductor de la Liturgia de la Palabra en este XVI domingo ordinario es el de la imagen de Dios como Pastor de su pueblo y la correspondiente imagen del pueblo como el conjunto de ovejas que dependen de su Pastor.

Estas bellísimas imágenes están ancladas en la más antigua experiencia religiosa de Israel: el Salmo 22 es uno de los más añejos escritos bíblicos y surgió en el contexto de la época nomádica de Israel.

Para nosotros, hombres ciudadanos y cosmopolitas del siglo XXI, resulta casi desconocida la experiencia del pastoreo y para entenderla adecuadamente es necesario penetrar en la cultura de los autores bíblicos. En primer lugar, el pastor depende de las ovejas porque ellas constituyen su sustento vital. Es necesario detenerse un momento para reflexionar sobre la necesidad que Dios tiene del hombre. Estamos demasiado acostumbrados a pensar que Dios no nos necesita para nada, que Él es una perfectísima esfera a la que nada le hace falta (es la imagen que Aristóteles tiene de Dios y, con él, muchos cristianos). Sin embargo, esta no es para nada la imagen que surge de una lectura atenta de los textos que reflejan la experiencia religiosa israelita.

El Dios bíblico ama y todo el que ama necesita al amado. Desde luego que no se trata de una necesidad patológica o egoísta sino de una exigencia propia del amante, que necesita al amado para hacerlo más libre, para gritarle a los cuatro vientos que es importante, bello, valioso y que le amará a pesar de todos sus defectos, sus traiciones o sus errores. El que ama está dispuesto a renunciar incluso a sus prerrogativas o derechos si eso redundará en bien del otro (estamos hablando de un bien auténtico, de un crecimiento hacia la plenitud, no de tolerar conductas aberrantes que en nada favorecen el desarrollo de la persona y más bien le mantienen en sus vicios o errores).

El Dios que se revela en Jesucristo suplica, se apasiona, seduce al hombre, inclusive le ruega, toca a la puerta de su pueblo amado para que este le deje entrar a la habitación

del tálamo nupcial (Cfr. Cantar de los Cantares y Apocalipsis) y le lleva al desierto para recordarle los tiempos de los amores juveniles (Cfr. Oseas).

En segundo lugar, el pastor tiene autoridad porque no es un asalariado que huye ante el peligro, sino que es capaz de dar la vida por su rebaño. En efecto, Cristo, el Pastor supremo, ama hasta el extremo de dejarse colgar de un madero haciéndose maldito a los ojos de los hombres para asumir su pecado y reconciliarlos con Dios y entre ellos mismos, derribando las barreras del odio, la violencia y la exclusión (Cfr. Carta a los Efesios).

¡Maravillosa y admirable victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte, haciendo suyas las terribles consecuencias! ¡Sin un ápice de violencia ha trastocado la cruz en amor derramado para la salvación del mundo!

Los hombres están dispersos como "ovejas sin pastor", dice expresamente Jesús en el Evangelio de Marcos, y esto remueve las entrañas de Dios, que no puede soportar mirar las lastimeras condiciones en las que se encuentran las multitudes y se pone a "enseñarles muchas cosas" (otras traducciones dicen "enseñarles con cuidado"). No se trata de una instrucción religiosa o de la transmisión de un código moral que los seres humanos habrán de seguir al pie de la letra. "Enseñar" hace alusión, en primer lugar, al testimonio de vida. Si Jesús puede, con justicia, ser "Maestro" de todos es porque él escucha la voz de su Padre y la pone en práctica, trazando así el sendero que lleva al Padre, haciéndose él mismo camino, verdad y vida.

Por otro lado, "con cuidado" expresa relación afectiva, compartición de vida, destino común con el hombre. ¿No es verdad que a partir de la encarnación y con la ratificación de las opciones asumidas por Jesús, el destino del hombre es el destino del Maestro? Sin embargo, con esto no se ha dicho todo porque para que haya un pastor debe haber una oveja que se deje conducir. Hoy parece que a muchos les resulta intolerable identificarse con la oveja como imagen del discípulo, porque les parece que la oveja no tiene criterio ni libertad y que únicamente obedece acríticamente las indicaciones del pastor. En la conciencia colectiva del hombre contemporáneo esto parece contravenir la dignidad, la libertad, la creatividad y la autonomía humana y parece lógico el rechazo al símbolo de la oveja.

Sin embargo, me parece que hay que rescatar dos características que dieron pauta para que Israel identificara a este animal con el resto fiel, con el creyente modelo. La primera de ellas es la pobre visión de la oveja, lo cual le impide caminar con seguridad y por sí misma por los escarpados caminos de las montañas. Si camina sola tiene asegurada la muerte. Esta característica se convirtió en símbolo de la actitud espiritual de la humildad, indispensable para reconocer que el hombre no puede, no tiene en sí mismo la capacidad de trazar su propio rumbo. Para caminar hacia la plenitud necesita de la conducción de Dios.

La segunda característica de la oveja es la del aguzado sentido de la escucha, que compensa su escasa capacidad visual. La oveja, sobre todo, por las noches, se guía únicamente por el sonido del cayado que el pastor hace repiquetear sobre la roca. Dios habla, hace resonar su voz en la historia mediante su Palabra consignada en la Escritura y actualizada por el pastor.

La Palabra de Dios –el cayado que hace resonar el pastor- no es de particular interpretación, Dios habla sin lugar a duda en la asamblea eucarística, no en la lectura individual de la Biblia. Y la predicación o la homilía están al servicio de la Palabra, para que el pueblo comprenda mejor y pueda aplicar el dato revelado en la Escritura.

He aquí un problema muy grave en la Iglesia Católica, en donde el pastor resulta ser, la mayor parte de las veces, una figura decorativa sin un real peso en la vida espiritual de los fieles. A veces, porque resulta imposible -dada la desproporción entre el número de fieles y el número de pastores- que haya una real relación de cercanía entre ellos.

En otras ocasiones, porque no existe consciencia entre los fieles sobre el peso teológico del ministerio pastoral como una instancia normativa o, simplemente, no se quiere conceder dicho peso porque se rechaza una supuesta imposición o, de plano, no se acepta que nadie intervenga en materia de fe y costumbres. Y, sin embargo, la delegación del pastoreo de Dios en la persona de sus ministros es una verdad bíblica sobre la que hay que hacer consciencia. Por fe creemos que los pastores válidamente ordenados reciben de parte de Dios el carisma de la conducción.

Es claro que nadie está obligado a obedecer a su pastor cuando este va en contra directamente de algún valor evangélico. Pero cuando la disposición pastoral –que puede ser disciplinaria o espiritual- no contraviene al Evangelio, el fiel está obligado, en conciencia, a obedecer a su pastor si es que realmente se quiere tomar en serio la fe cristiana.

El profeta Jeremías denuncia la nefasta actitud de las autoridades religiosas que, en lugar de actuar como delegados del pastoreo de Yahvé (amando y dando la vida por sus ovejas, conduciéndolas hacia verdes pastos y manantiales de agua vivificante) se han prostituido buscando su propio beneficio y esto ha provocado la dispersión de las ovejas que se han alejado de la relación de alianza/amor con Yahvé.

Desde luego que, en un primer nivel de lectura, el reproche y dura condena que hace Dios mediante su profeta está dirigido a las autoridades religiosas (sacerdotes, fariseos, escribas, etc.), encargadas de la enseñanza o pastoreo del pueblo. Pero en una lectura cristológica, queda anulado el reduccionismo fácil y se abre la comprensión hacia una implicación de todos y cada uno de los cristianos.

En efecto, si los sacerdotes y reyes eran los tipos, las prefiguradas pastorales que anunciaban al nuevo y definitivo pastor que es Cristo, y los discípulos somos, en virtud del bautismo, sacerdotes y reyes, entonces resulta claro que una de las funciones del cristiano es la de conducir a los demás al encuentro con Cristo, auténtico lugar de reposo y alimento de la humanidad.

Todos y cada uno de los seguidores de Cristo tenemos como encargo de Dios el pastoreo de algunos hermanos que él ha puesto bajo nuestro cuidado; pueden ser nuestros hijos, nuestro cónyuge, alguien que ha depositado su confianza en nosotros y nos ha privilegiado con su confianza esperando una orientación o consejo, etc. Puede ser que no tengamos un puesto ministerial como pastores, pero el sacerdocio y la realeza que nos es común como pueblo de Dios nos exige el ejercicio de una labor pastoral y, por lo tanto, muy bien

podríamos recibir por parte de Dios el mismo reproche y la misma advertencia que Jeremías hace a las autoridades religiosas de su tiempo.

Tengamos siempre presente que Cristo, el buen Pastor, convoca a sus ovejas dispersas a reunirse en un sitio teológico bien concreto: la cruz. Y desde allí, les envía para que ellos continúen pastoreando a la humanidad, conduciéndola hasta la tierra definitiva de libertad y plenitud que es la comunión con el Dios Uno y Trino.



VICARÍA DE PASTORAL  
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y  
EXTENSIÓN FORMATIVA



VICARÍA DE PASTORAL

# SUBSIDIO PARA LA HOMILÍA DOMINICAL

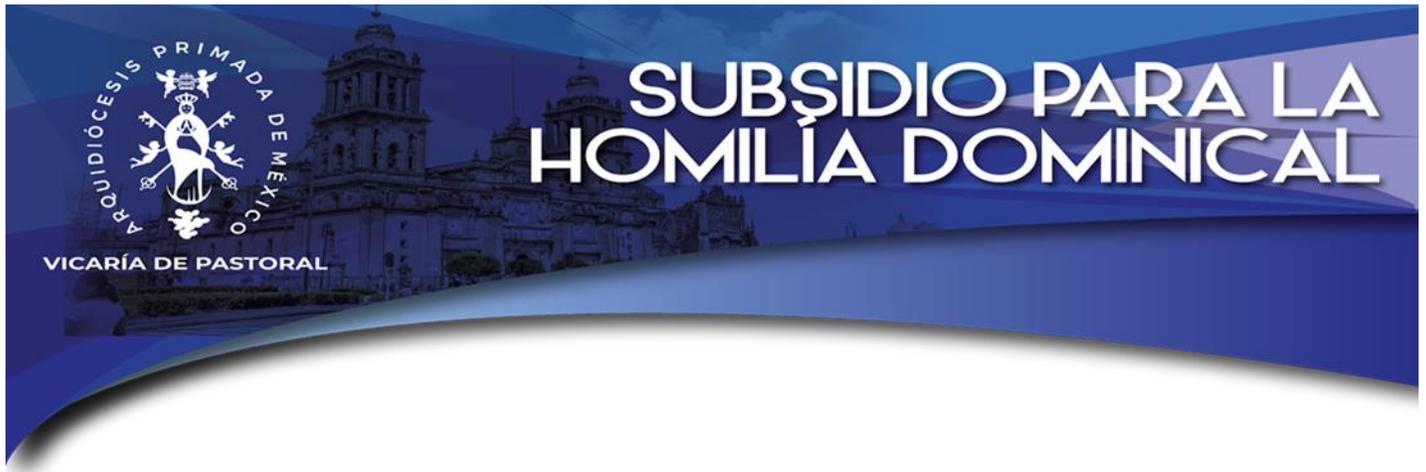


## SUGERENCIAS PRÁCTICAS DE APLICACIÓN ESPIRITUAL

1. La conducción de Dios para su pueblo se lleva a cabo por medio de los pastores que él ha elegido. ¿Qué experiencia has tenido con tu pastor (papa, obispo, párroco)? ¿Qué puedes hacer para que la comunicación con ellos sea más profunda?
2. ¿Eres obediente a las enseñanzas de tus pastores? ¿por qué? Te invitamos a acercarte a ellos, a conocer más a fondo sus enseñanzas.
3. ¿Cuál ha sido tu experiencia de Dios como Pastor? Trae a tu memoria algún acontecimiento en el que te hayas sentido conducido por él hacia verdes praderas de reposo o que te haya iluminado al atravesar por momentos de oscuridad. Dedicar un momento de oración para dialogar con el Señor sobre tu relación con él como Pastor de tu vida.
4. El Señor Jesús nos da el descanso y la paz, pero también nos da el ejemplo para que nosotros seamos pastores y alimentemos con su palabra liberadora a los que se encuentran hambrientos de su amor. ¿De qué manera, mediante qué acciones ejercerás hoy la encomienda de Jesús? ¿A quién alimentarás y atenderás como lo hace Jesús?



VICARÍA DE PASTORAL  
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y  
EXTENSIÓN FORMATIVA

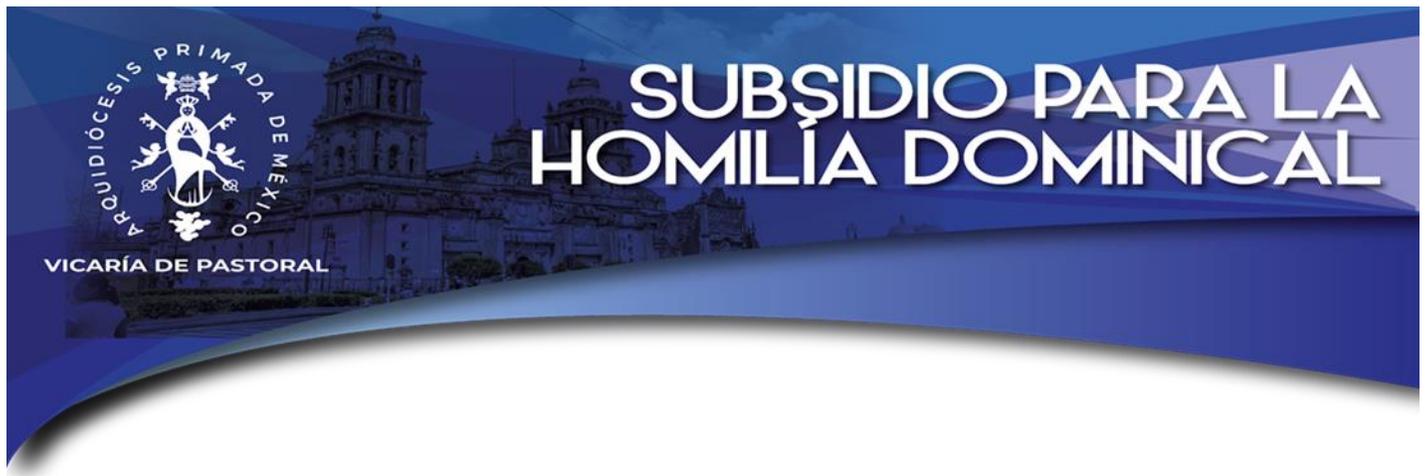


## **CANTOS QUE ILUSTRAN LA PALABRA**



**Te invitamos a orar con este bello canto:**

<https://youtu.be/MjVkOYUEwOY>



## **LA ENSEÑANZA DE LA IGLESIA**



**Papa Francisco en el Regina Coeli: "Jesús es el Buen Pastor que nos salva con su Palabra"**

<https://bit.ly/2Vvm6B7>



## **ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE CATEQUESIS**

¿Alguna vez te has preocupado por alguien que quieres? o ¿has visto a alguien preocuparse por aquellos a los que quiere? ¿qué te imaginas que hacen las personas que no solo se preocupan, sino que se ocupan en el bien de los demás? Hay personas que, por el amor que le tienen a los demás, ocupan sus esfuerzos, su tiempo y la mayor parte de su energía a atender a los demás, a procurar su bien, a cuidarlos, a enseñarles a resolver situaciones de su vida, ¿conoces a alguien así? Afortunadamente, hay muchas personas son así, pero también hay alguien más: Dios.

Las lecturas de este día nos muestran a Dios como el Gran Pastor que está pendiente de su rebaño y actúa de dos maneras:

1. Les pide a otros que le ayuden en la labor de cuidar a las personas que él ama, ¿recuerdas que el domingo pasado Jesús envía a sus discípulos de dos en dos a las diferentes comunidades? ¡son tantas las personas a las que hay que atender!
2. Él mismo se acerca y se hace cargo de su rebaño, le da del mejor alimento, lo lleva a descansar, lo trata bien.

En el evangelio de hoy podemos ver las dos acciones: Jesús recibe a los discípulos a los que había enviado a atender a las personas que se encontraban en otras poblaciones y como estos llegan muy cansados, los atiende y los lleva a descansar. Pero, de camino se encuentra con otras personas, que andaban un poco perdidas, como ovejas sin pastor y Jesús mismo las atiende, enseñándoles muchas cosas. Jesús es la persona que no solo se preocupa, sino que atiende con mucho cariño a los demás y nos invita a ser como él. ¿Te animas? ¡Feliz domingo!



## **ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE ADULTOS Y FAMILIA**

Querido adulto mayor, seguramente la imagen de Jesús como el Buen Pastor te viene a la mente cuando alguien se refiere a nuestro Señor como el Pastor de los cristianos. Un pastor es aquel que cuida de las ovejas, las lleva a los mejores prados, les da de beber y aleja a las bestias que puedan hacerles daño. Así es Cristo, él nos lleva a los prados más verdes y nos da agua de vida. Nadie como él para alejar a los espíritus inmundos que figurativa o literalmente podrían consumirnos. Te invitamos a que respondas esta pregunta: ¿tú crees que también eres pastor? Medita, piensa un poco. Tus años de experiencia y la vida te han dado momentos en los que has tenido que guiar a alguien, cuidar de alguien, responder por alguien. Ya sea a un familiar o alguien muy cercano o querido, alguien ha sido como una oveja en tu vida. Entonces, ¿has sido un buen pastor, tal y como Cristo lo es? Si tu respuesta es sí, humildemente te felicitamos, eres un ejemplo para seguir. Si tu respuesta es no, te invitamos a que pienses que no estás solo y que somos humanos y tendemos a fallar porque somos débiles o podemos llegar a pensar que todo depende solamente de nuestras fuerzas y que no necesitamos ni de nada ni de nadie. El Buen Pastor, el más grande del universo, te va a rescatar como si fueses la oveja extraviada, y te va a llevar a los prados más verdes, te dará agua de vida y alejará a los espíritus inmundos que nos acechan, si tan solo aceptas que él ocupe el centro de tu vida y le entregas todo tu ser, toda tu fuerza y todo tu corazón, sin medias tintas. Que estos días te sirvan para reflexionar y de corazón esperamos que te dejes guiar por el único y más grande Pastor.

Las lecturas de este domingo deberían hacernos reflexionar acerca de nuestro papel como guías de nuestras familias. Jesucristo es el Buen Pastor, nos lleva a las mejores praderas y nos cuida de los espíritus inmundos, solamente nos pide que nos dejemos guiar, que seamos humildes y obedientes. Vivir como cristianos en un mundo como el nuestro es una tarea titánica que no podemos sobrellevar solos. Necesitamos de él. De igual forma, nuestros hijos y seres queridos necesitan de un padre y una madre que los guíen, que los conduzcan a las verdes praderas y los protejan de los espíritus inmundos. Más aún, al igual que Nuestro Señor nos quiere fuertes y decididos, así debemos educar a nuestros hijos: capaces de aplastar la cabeza de las serpientes que se encuentren en su vida. Los

invitamos a reflexionar acerca del hermoso y a la vez difícil papel de pastorear a nuestras familias. Deseamos de corazón que tomemos como ejemplo a Jesucristo y que cada día demos lo mejor de nosotros para parecernos a él.



**VICARÍA DE PASTORAL**  
DIMENSIÓN DE PASTORAL  
DE ADULTOS Y FAMILIA